

MADRE CLARA Y SU CAMINO DE SANTIDAD

Cuando murió madre Clara entre sus notas espirituales que ella guardaba en un pequeño cajón, nos encontramos estos dos pensamientos que, por el color amarillento del papel, los escribió poco después de ingresar en el monasterio. Pensamientos que han sido su “hoja de ruta” durante toda su vida religiosa:

“Dame amor Jesús querido siempre al último lugar, el mejor de los mejores para poderte agradecer. Tú eres mi piedra viva. Tú mi esperanza, sobre Ti edificando, seré yo santa”.

¿Cómo era su santidad? De esta santidad participaron todas las hermanas de la comunidad, que de una forma u otra declararon, como testigos en el Proceso, para testificar la heroicidad de sus virtudes:

“Su santidad elevada y alegre, se construía desde su humildad. Humildad que se dejaba herir y pisar sin disculparse. Su mansedumbre que no se alteraba, como no se alteró Jesús ante las infamias y dolores de la Cruz.

Sencillamente al estilo franciscano que es el desprendimiento propio de nosotros mismos, solía decir a las novicias: *“Somos tan grandes como el polvo ¿Quién no se desprende de un poco de polvo para llegar a la unión con Dios Amor”?*

¿Qué dicen **los** teólogos consultores que estudiaron su proceso para emitir su voto sobre la vida y santidad de madre Clara?

“La vida de madre Clara no presenta hechos clamorosos. Ha vivido en el silencio, en el recogimiento de un monasterio contemplativo, transformando en camino de santidad la cotidianidad de la vida”.

“No hay duda de que se trata de una persona estimada por todos como una verdadera santa. Esta santidad se expresaba en la fidelidad diaria en el seno de la vida monástica franciscana”.

La comunidad en que vivió y todas las personas que la trataron, pueden dar testimonio de que era un alma excepcional que estaba siempre en la presencia de Dios y practicaba las virtudes en grado

heroico, hasta poder afirmar sin exageración, que vivió y murió en olor de santidad. Una santidad que, por ser en ella tan sencilla y humana, resultaba de singular atractivo espiritual. Todos sabían que podían acudir a ella porque decían: “que el Señor va a escuchar más a madre Clara”.

En las exhortaciones a la comunidad cuando era Abadesa nunca faltaba la “llamada a la santidad”. El programa a seguir se lo indica a las hermanas en un capítulo conventual, diciendo que han de ser: *“La imitación de Cristo Jesús manso y humilde de Corazón, horno ardiente de caridad y obediente hasta la muerte y muerte de Cruz”*.

Así escribía a una hermana animándola a seguir este camino de santidad:

“Muere a lo que ves para que vivas de fe; muere a lo que tienes para que vivas de esperanza; muere a lo que quieres para que vivas de caridad; muere a ti para que vivas en Dios”

¿Qué vieron las novicias en M. Clara?: *Su santidad, no llamativa, sino sencilla, humilde, callada, de una presencia de Dios irradiaba un “no sé qué”, que te decía que ahí está Él. Lo suyo era desaparecer; para que resplandeciera la gloria de Dios, y la salvación de las almas.*

Otro testimonio precioso de su santidad es el de una hermana que dice:

“M. Clara irradiaba felicidad, incluso en medio de las muchas dificultades que tuvo que pasar, a nivel espiritual, porque su vida fue un combate para vivir en fidelidad a lo que había prometido, dificultades familiares, comunitarias... pero nada ni nadie ¡la pudo separar del amor de Cristo!

“Mira la estrella e invoca a María” esto es lo que hizo ella en transcurso de su vida. Al finalizar los capítulos a la comunidad no podía faltar, la presencia de María: *“Encomendarse siempre a Ella y confiar, que Ella nos alcanzará las gracias necesarias para llegar a la santidad en sus mayores quilates, mediante nuestra labor asidua, humilde y generosa”*.

Madre Clara en este camino de santidad,
“Trofeo de la Pascua de Cristo”.

FAVORES Y TESTIMONIOS

En agosto de 2019 ingresaron a mi padre por una infección de vesícula y en unos días le operarían, a los cuatro o cinco días comenzó a sentirse peor, pensaron en operar de urgencia aunque era peligroso, lo hicieron y todo salió bien; pero los pocos días comenzó a sentirse mal, con insuficiencia cardiaca, insuficiencia renal y la tensión tan baja que algún posible tratamiento podría acarrearle un fallo cardiaco. Cada día estaba peor. Recé y pedí a sor Clara que le ayudara y fue mejorando. Hoy está en casa recuperándose por eso doy gracias a Dios y a madre Clara.

M.J.B. Madrid

En junio de 2017 nació mi hijo Pablo. Tres años atrás soñaba con ser madre, aunque nunca lo conseguía, veía cada vez más lejos este sueño, sobre todo después de la pérdida de una gestación avanzada, sumada a otros muchos embarazos positivos que se desvanecían conforme pasaban las horas. Después de años de visitas médicas, de tratamientos tortuosos, la ilusión del día a día se fue enfriando. Un día me encontré en compañía de mi esposo, con lágrimas en los ojos, en el locutorio de las hermanas clarisas de Molina de Aragón con las que siempre estaré en deuda, explicándoles mi pena, mi maternidad frustrada. No buscaba yo la voluntad de Dios sino la mía. Salimos de la visita con una reliquia y una estampa de M. Clara y con mucha esperanza en el corazón,

Al mes siguiente volvimos para darles a las hermanas la noticia de que estaba embarazada. Sus oraciones a madre Clara habían conseguido un embarazo de riesgo. Todos los días tenía que tomar medicación y pincharme una inyección en el vientre. En la semana treinta y ocho nació mi niño precioso y sano con 3,800 kg. “un milagro”. Gracias madre Clara Sánchez, gracias hermanas clarisas.

Molina de Aragón

DONATIVOS

BARCELONA: Méndez; N. Casas; M.Dalmau. CIUDAD REAL: M.R Recuero; L. Miñano. GUIPUZCOA: Dña. B, (viuda de Rodrigo). MADRID: A. Milena; C. Nadal. MURCIA: J.A. Gago. NAJERA: C. Marina. PONTEVEDRA: M. Martínez. VALENCIA: E. Melero; C. Cortés y Amigas; I. Ferrer. VALLADOLID: B.Cámara. ZARAGOZA: Familia Gil Bellosta; B. López.

Para pedir publicaciones sobre la venerable M. Clara Sánchez, así como estampas y reliquias, pueden hacerlo o comunicarnos los favores obtenidos a:

Monasterio de Santa Clara
Condes de Lérida, 5 42002-SORIA